

la moda literaria, caen lastimosamente en lo que se ha llamado el “antipoema”, que es un refugio para quienes carecen del espíritu creativo, que es patrimonio de verdad y autenticidad de todo artista que nunca deja de serlo.

V.C.

<https://doi.org/10.29393/At441-20CNVC10020>

CUENTOS DE NIÑOS Y PAJAROS

· René Peri Fagerstrom. Imprenta de Carabineros de Santiago. 115 págs.

El Cuerpo de Carabineros de Chile cuenta entre sus miembros a diversos escritores que han destacado en el quehacer literario del país. Uno de ellos, sin embargo, no sólo sobresale por la sobriedad y la intensidad de sus escritos, sino porque también su obra ya va siendo numerosa: se llama René Peri Fagerstrom y lleva publicados quince volúmenes (entre cuentos, poemas y novelas), de los cuales no podríamos dejar de mencionar títulos como lo son “Mundo aparte”, 1958; “Turnos”, 1963; “Caranchos”, 1968; “Orilla adentro”, 1970, y esa meritaria novela que René Peri llamó “Dos mujeres”, 1974. A fines de 1979, y con motivo del Año Internacional del Niño, el autor nos entrega un hermoso libro de cuentos, intitulado, justamente, “Cuentos de niños y pájaros” y donde es posible apreciar las diversas condiciones literarias que han constituido siempre la labor creativa del escritor.

No es el señor Peri Fagerstrom un hombre que use el lenguaje escrito como un refugio acogedor, donde la especulación lírica o la descripción excesiva llenan páginas o sirven para reemplazar a lo poco que se tiene que decir. Los once cuentos que integran la obra “Cuentos de niños y pájaros” exhiben un lenguaje sobrio, donde las acciones se suceden con esa emoción que René Peri sabe, por vocación y sentimiento, hacerla llegar al lector, sin otra pretensión que darle una realidad que, en su trayectoria existencial, ha sufrido o gozado: “Una vez fueron al lago para jugar con las parimas. ¡Tan bonitas las parimas!... Altas, de patas largas y con su plumaje lleno de arcos iris. Llegaban del volcán Guallatiri y se posaban en el lago, como una nube de colores. Había parimas pequeñas que se mojaban enteras y parimas grandes que revoloteaban un buen rato a ras del agua y luego acuatisaban con las alas abiertas, planeando...”.

Pero la condición poética que se puede desprender de los cuentos del señor Peri no está allí dibujada expresamente, sino que se desprende con naturalidad del propio relato. El autor no especula con ella. Antes bien, sus cuentos son escenas o historias que, posiblemente, ocurrieron (y siempre ocurren en el alma del verdadero escritor), y que sobriamente relatadas, alcanzan la emoción o el dramatismo, la belleza o la ternura que caracterizan a los escritores que tienen vivencias reales que entregarnos. Trabajos como los que se titulan, “Una noche en Caquena”, “El buscador de huevos”, “Dos pollitos” o “El mago de la costa” nos están señalando a un creador literario que

no le rehúye a la verdad, que dice las cosas por su nombre y que, sobre todo, no acude a las especulaciones del lenguaje para conmovernos. Le basta con escribir sus relatos. Tal vez sus propias experiencias. Pero lo que ha quedado escrito es el testimonio de un hombre que no solamente ha visto pasar la vida sino que la ha sentido vibrar dentro de su propia sangre. Por ello, seguramente, los cuentos de René Peri Fagerstrom no sólo entretienen sino que quedan vibrando en el alma del lector como esa música honda que, en los instantes menos pensados, vuelve a nuestra mente y suele commocionar el espíritu, alerta y siempre fiel.

El libro "Cuentos de niños y pájaros" está hecho con sencillez, pero con jerarquía, y ostenta una hermosa portada de Gastón Jiménez T. Es, pues, una nueva contribución del señor Peri a la literatura chilena, que no siempre es pródiga en obras a las cuales es necesario brindarles un sincero reconocimiento.

V.C.

Premios nacionales 1980

El de Literatura fue otorgado a Roque Esteban Scarpa. En la actualidad es Presidente de la Academia Chilena, filial de la Real Academia Española. En otras páginas se incluye un estudio completo sobre este escritor.

PREMIO NACIONAL DE ARTE

Fue este año para Víctor Tevah. Es músico y profesor. Nació en Grecia en 1912. Se nacionalizó chileno aun cuando sus padres lo habían inscrito como ciudadano chileno en Valparaíso el mismo año de su nacimiento. En 1930, recién egresado del Conservatorio Nacional de Música, tocó como violinista en la Opera Rusa que vino a Chile. Diversas giras le permitieron recorrer las tres Américas y España. En 1948 fue nombrado Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Chile, hasta 1961 en que fue contratado como Director Titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Buenos Aires, con la cual hizo giras por numerosos países de América y Europa. Fue Director también de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, organizada a raíz de los Festivales Pablo Casals.